

La Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia de 1923. Una exposición republicana*

por

Juan Carlos Jurado Jurado¹

Universidad Escuela de Administración,
Finanzas y Universidad EAFIT,
Medellín, Colombia

Juliana Álvarez Olivares²

Universidad Nacional de Colombia /
Université Paris Diderot

En este artículo se examina la Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia, realizada en Medellín en 1923, como expresión de la modernización liderada por la burguesía industrial antioqueña y del republicanismo. Fue una muestra excepcional organizada por la Sociedad de Mejoras Públicas, representativa de la naciente industrialización de la ciudad. Se ofrece un análisis del objeto, la organización y la estructura de la muestra, como expresión de la naciente industria nacional colombiana. Se concluye que la exposición fue una afirmación de la burguesía industrial antioqueña, que promovía un nuevo imaginario de nación con el «patriotismo industrial». Se examinaron las actas de la junta de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, el catálogo de la exposición, su programa / reglamento, prensa, revistas y bibliografía secundaria.

PALABRAS CLAVE: *exposición industrial; republicanismo; industrialización; patriotismo industrial.*

* Juan Carlos Jurado agradece a la universidad EAFIT por proporcionarle las condiciones para realizar este trabajo dentro del año sabático (2020) que le concedió como profesor de la institución.

Agradecemos a Françoise Coupé, directora de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, por permitirnos la consulta del archivo institucional; a las colegas Karim León y Ana María Mesa, por proporcionarnos documentación primaria; y a Jorge Andrés Suárez, Adriana Castañeda, José Alejandro Cifuentes, María Isabel Duarte y Juan Carlos Cardona por apoyarnos con la consulta de archivos.

¹ jjurado@eafit.edu.co, ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-1665-0553>

² julyalvarezo@gmail.com, ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0659-5282>

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION: Jurado Jurado, Juan Carlos y Álvarez Olivares, Juliana, “La Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia de 1923. Una exposición republicana”, *Revista de Indias*, LXXXII/285 (Madrid, 2022): 513-546. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.016>.

INTRODUCCIÓN

La *Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia*³ fue realizada en Medellín entre el 7 y 19 de agosto de 1923, por parte de la Sociedad de Mejoras Públicas (SMP) y la junta del Hospital San Vicente de Paúl, con la colaboración de la Sociedad Antioqueña de Agricultores. Convocó a «industriales y agricultores nacionales y extranjeros» con el fin de valorar méritos y medir «el avance» de las «industrias nacionales y especialmente de las antioqueñas en los últimos años»⁴. El contexto de evidente desarrollo industrial ponía en la escena nacional los valores del «ethos» sociocultural antioqueño y el creciente dominio político y económico de su emergente burguesía modernizadora⁵. En un país de regiones con francas y desiguales transformaciones económicas, con profundas diferencias socioculturales y cuyas élites aspiraban a ejercer su hegemonía nacional, los propósitos de esta exhibición no se restringían al plano económico, sino que tenían serias implicaciones políticas, sociales y culturales.

Este tipo de exposiciones fueron usuales en Colombia con alcance nacional, regional o local. Las muestras se dividieron en secciones industriales, agropecuarias o artísticas, celebraron el progreso, las potencialidades productivas de la población y el ímpetu civilizador de sus élites. Algunas exposiciones colombianas tuvieron lugar antes de la *Gran Exposición de los Trabajos de la Industria de Todas las Naciones*, (1851), lo que significó que los nacionales acogieron de manera temprana estas iniciativas.

³ La denominación de la exposición varía en los documentos y para evitar confusiones se nombró de la siguiente manera: *Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia*.

⁴ *Exposición de Antioquia. Industrial, Agrícola y Pecuaria*, Medellín, Vieco, 1923, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz (BCGD), Colección Patrimonio Documental, FV74/2.

⁵ Muestra de ello es que, tres dirigentes antioqueños fueron presidentes de la República: Carlos Eugenio Restrepo (1910-1914), Marco Fidel Suárez (1918-1921), Pedro Nel Ospina (1922-1926) y Mariano Ospina Pérez (1946-1950). Todos, menos Suárez, tenían una fuerte impronta empresarial.

A modo de ilustración, entre las primeras exposiciones colombianas se encuentran la *Primera Exhibición de las Obras de la Industria de Bogotá*, en 1841, y la *Exposición Nacional*, en 1842, cuyo objeto expresa más una cultura moral que una cultura material: «Se escita, pues, a todos los habitantes a que presenten con anticipación sus obras (...) i a que declaren ante el juzgado los hechos notables, las acciones virtuosas para que se honre y se recompense a sus autores i se publiquen para ejemplo de la sociedad»⁶. Les siguieron las de 1845 y 1848.

Las exposiciones realizadas en Colombia a partir de la segunda mitad del siglo XIX se inspiraron en las exposiciones universales, cuyos antecedentes se remontan a ferias comerciales medievales, y a las exposiciones industriales europeas de finales del siglo XVIII. Las exposiciones universales fueron «autorepresentaciones populares de la burguesía industrial, rica en ideas y plena de creatividad, en el siglo XIX»⁷. Con la masiva exhibición de productos manufacturados, máquinas y mercancías, y de obras del ingenio humano, incluidas las artes y las ciencias, brindaron una imagen amplia y clara de la progresiva tecnificación del mundo. Allí se configuraron las grandes vitrinas de la naciente sociedad de masas y de consumidores que rindieron «culto a la mercancía con sacrosanta solemnidad»⁸. Estas manifestaciones de la universalidad del cambio efectuado en las sociedades occidentales por la vía de la ciencia y la técnica fueron verdaderas «fiestas de progreso», que expresaron la autoconfianza de la burguesía liberal, su ideología de clase y sus ideales de superioridad histórica. Las exposiciones universales de Europa y Estados Unidos fueron una referencia cosmopolita o ideal de civilización y modernidad en Colombia, desde mediados del siglo XIX⁹.

Según Frédéric Martínez, las exposiciones nacionales de 1871 y 1872 en Bogotá celebraron las riquezas naturales nacionales y delatan los ciclos agroexportadores del momento: *Exposición Nacional de Productos Espontáneos de los Bosques y Desiertos, y de los Frutos Agrícolas Exportables*¹⁰. Las de 1880 y 1881 expresaron los incipientes desarrollos de las industrias del momento¹¹. La *Exposición Nacional de Boyacá*, en 1879, y la *Exposición*

⁶ *Invitación Exposición de Bogotá*, Bogotá, octubre 1842, Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Miscelánea J. A. S. 1097.

⁷ Plum, 1977: 6.

⁸ *Ibidem*: 11.

⁹ Martínez, 2000; 2001.

¹⁰ Martínez, 2000.

¹¹ Pérez, Rafael, “Documentos relacionados con la exposición de 1881”, *Anales de la Instrucción Pública de Colombia*, Bogotá, 31/01/1881: 297-300. “La Exposición Industrial”, *El Deber*, Bogotá, 20/09/1881: 1436.

Industrial de Santander, en 1887, realizadas el 20 de julio estuvieron marcadas por las retóricas políticas de las fiestas patrias (7 de agosto, 20 de julio, 24 de julio y 12 de octubre), orientadas a estimar los alcances civilizatorios de la nación¹². La más representativa del país se efectuó para las efemérides del centenario de la Independencia, en 1907 y, sobre todo, la de 1910, con una oleada de celebraciones por toda la nación¹³.

Tales muestras fueron una autorrepresentación gloriosa de las élites regionales, con un afán competitivo por ganar visibilidad nacional y por ello coincidían, como ocurrió con las exposiciones de Bogotá y Pasto del 7 de agosto de 1919¹⁴. Otras fueron la *Exposición Industrial y Artística de Pereira*, en 1931, la *Agrícola e Industrial de Municipios de Cundinamarca* y la de Cartagena en 1932¹⁵.

Las exposiciones nacionales no han sido estudiadas en forma sistemática aunque existen algunos estudios. Para Frédéric Martínez estas exhibiciones se explican a partir del problema que enfrentaron las élites republicanas por representar de forma visual los progresos de la nación, consistentes en relacionar las riquezas, justipreciar la laboriosidad de su población y construir una identidad nacional¹⁶. Para Santiago Castro-Gómez, la *Exposición del Centenario* de la independencia en Bogotá supuso la «emergencia del capitalismo industrial como una nueva ontología social», que revelaba, no el progreso material logrado de manera objetiva por las élites nacionales, sino «un orden imaginado y deseado». Esto significaba transformaciones culturales que precedieron a la economía capitalista hacia la década de 1930, consistentes en un «capitalismo imaginario» que, en un contexto premoderno, preparaba y anunciaba a los actores sociales para identificarse con los símbolos y el imaginario del nuevo orden capitalista¹⁷.

¹² Espinosa, Rafael, “Exposición en Boyacá”, *Diario Oficial*, Bogotá, 10/10/1879: 7179-7180. *Boletín de la Exposición Nacional de Boyacá: periódico, industrial y literario*, Tunja, 1879. Ribero, Ignacio, *Departamento de Santander, Junta Provincial subalterna de la Exposición Industrial*, Socorro, mayo 26 de 1887, BNC, Miscelánea J. A. S. 1270.

¹³ Vesga y Ávila, J. M., *Fiestas patrias: relación de los festejos del 20 de julio y de 7 de agosto de 1907 en la capital de la república con la descripción completa del concurso agrícola industrial e hípico*, Bogotá, 1907, BCGD, FM/67. *Boletín del Centenario: órgano de las juntas patrióticas nombradas para la solemnización del primer centenario de la independencia nacional*, Bucaramanga, 1910. “Exposición industrial y agrícola de 1910: pabellón de industrias”, *El Gráfico*, Bogotá, 31/7/1910: 1-2.

¹⁴ “La Exposición Nacional Industrial y Agrícola”, *El Gráfico*, 28/06/1919: 168-169.

¹⁵ *Boletín de la Exposición Agrícola Industrial de Municipios*, Bogotá, 30/07/1932: 17-32. *Exposición industrial de Cartagena*, 1932, Cartagena, BNC, G 21354.

¹⁶ Martínez, 2001.

¹⁷ Castro-Gómez, 2008.

Otra perspectiva que ha estimulado investigaciones son las celebraciones del bicentenario de la Independencia. Juan Correa abordó el patrimonio arquitectónico de la Exposición de 1910 con el *Kiosko de la Luz*, único edificio que se conserva de ella¹⁸. Luis Colón y Alejandro Garay estudiaron dicha exposición como escenario social y político de exaltación patriótica y como construcción narrativa de identidad nacional en un ambiente de hispanofilia que evaluaba los progresos materiales¹⁹.

En el contexto de las problemáticas expuestas, en este artículo se examina la *Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia*, realizada en Medellín en 1923, como expresión de la mentalidad modernizadora de la naciente burguesía industrial antioqueña y del Republicanismo, bajo las premisas de «paz política y progreso económico» para Colombia, evidentes en la construcción de una industria nacional. El evento hacía parte de la estrategia de la élite regional para aspirar a un estatus hegemónico nacional por medio de la prevalencia de su industria, su posicionamiento como modelo de desarrollo nacional, la introducción de su producción al mercado nacional y el despliegue de su «ethos» sociocultural.

Estudiar la mencionada exhibición cobra pertinencia a partir de tres justificaciones. En primer lugar, la exposición expresó las trayectorias del desarrollo regional, pues aconteció con las transformaciones modernizadoras de la ciudad de Medellín hacia la década de 1920: industrialización, urbanización y formación de una clase obrera. En segundo lugar, se trató de una muestra excepcional, que produjo un voluminoso registro documental (un catálogo de 326 páginas y un programa de 139), con una diversa variedad de discursos políticos, económicos, técnicos, estadísticos, cívicos y publicitarios, articulados a una copiosa información gráfica y visual como propaganda comercial, fotografías de la ciudad y la pintura *Horizontes* (1913), de Francisco Antonio Cano, calificada de «símbolo de Antioquia». Por último, el evento se realizó en un contexto marcado por el proyecto político civilista de la burguesía antioqueña bajo el liderazgo de Carlos E. Restrepo llamado Republicanismo, frente al persistente régimen decimonónico que impedía los desarrollos del estado moderno y de la economía capitalista.

A pesar de sus antecedentes a finales del siglo XIX en Antioquia, el Republicanismo respondía a la reorganización política requerida por Colombia después de la Guerra de los Mil Días (1899-1902), la más sangrienta y devastadora de su historia, y de la que despertó el país con la pérdida de Panamá a manos

¹⁸ Correa, 2010, vol. 12: 287-90.

¹⁹ Colón, 2011. Garay, 2011.

de Estados Unidos de Norteamérica²⁰. La economía estaba destrozada, la población sumida en la pobreza, en medio de los odios heredados y la frustración. Este ambiente decadente explica la necesidad de la «paz nacional y el progreso económico» que tenía la nación. El Republicanismo nació como partido político en 1910 con la Unión Republicana, con amplia confluencia de conservadores y liberales moderados, principalmente de Antioquia, como reacción a la cuasidictadura del presidente de la República, Rafael Reyes (1904-1909), y con objeto de superar el orden premoderno de la beligerante política decimonónica. Estaba imbuido del pragmatismo y la modernidad de la naciente burguesía antioqueña y representó su creciente poder económico y político nacional, que logró llevar a Restrepo a la presidencia de la República, entre 1910 y 1914²¹. Después fracasó, pero como movimiento político tuvo vigencia hasta los años de 1920, con gobiernos conservadores moderados guiados por la Constitución republicana de 1910, que practicaron el bipartidismo bajo el «consenso cultural burgués» y la coexistencia pacífica, característicos de la época. Para James Henderson

... el espíritu que le dio vida al republicanismo fue más amplio e importante que su efímero partido político. Si se entiende ese espíritu como un compromiso de los partidos políticos de la elite con la causa de la paz nacional y el progreso económico, entonces los cinco presidentes colombianos entre 1906 y 1926 pueden considerarse otros republicanos²².

Como Reyes, Restrepo formuló la necesidad de «menos política y más administración» para el país, de forma que se desactivaran las beligerancias políticas para ingresar «al terreno puramente social y económico, donde luchan actualmente las naciones civilizadas»²³. Para él, era fundamental lograr la unidad nacional como resultado de la acción de partidos políticos transigentes y de la participación de los ciudadanos en la política, que transformaran la nación desde los órdenes social y económico y no mediante sangrientas revoluciones o ideologías que generaban la discordia nacional. Así, el desarrollo económico era la nueva política, y no la lucha por acceder al Estado para imponer a los contrincantes políticos la constitución redactada «entre el humo de los últimos tiros».

Con el Republicanismo se asistía a una concepción más práctica y menos filosófica de la política, entendida como una «transacción racional» para el consenso.

²⁰ Correa, 1996.

²¹ Sus principios fueron la defensa de las libertades, la supresión de la pena de muerte, el sufragio libre, la independencia del poder judicial, la integridad nacional y la racionalización del Estado. Henderson, 2006: xviii-xix. Mesa, 1984. Melo, 1989. Correa, 1996. Brugman, 2001. Rubiano, 2011. Londoño, 2014.

²² Henderson, 2006: 107.

²³ *Ibidem*: 109.

Esta despoliticización de la vida nacional y del Estado suponía organizarlo de manera racional, lo que traducía civilismo: reglas claras y transparentes, que le permitieran orientar la economía nacional bajo las lógicas del capitalismo. Restrepo pensaba que Colombia debía ingresar a la civilización moderna con un régimen político estable e incluyente, que neutralizara la guerra como mecanismo de acceso al Estado y como agente de cambio social. El Estado debía preservar la vida ciudadana y los fines prácticos y civilistas de la educación, a fin de formar ciudadanos para la convivencia nacional y las demandas del mercado y del trabajo.

El liberalismo económico de Restrepo sustraía al Estado de la política partidista que lo convertía en proveedor de empleos, de modo que en una sociedad de trabajo se establecieran la libre empresa y la iniciativa del individuo, a fin de que, por medio de su trabajo y su autonomía, participara de la construcción de la riqueza. Para efectos de este artículo es necesario enfatizar que, Restrepo profesaba un leseferismo no doctrinario, que concebía la promoción de la industria nacional, pero no de las «industrias exóticas» que predominaron durante su Gobierno, es decir, de aquellas que importaban materias semielaboradas para darles el acabado final en el país, bajo el proteccionismo estatal²⁴. Las contradicciones del capitalismo con el orden social se resolverían con el cristianismo, en tanto la caridad era la forma de atender la cuestión social²⁵.

A continuación, se ofrece una mirada exploratoria de la exposición a partir de dos aspectos: su objeto, su organización y su estructura, acordes con los dictados del Republicanismo, y como expresión del desarrollo de una industria nacional, premisa de esta corriente política.

OBJETO, ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA EXPOSICIÓN DE 1923²⁶

El objetivo de la exposición fue evaluar el «estado de las industrias» del Departamento de Antioquia y «mostrar cuáles y cuántos han sido los progresos de los últimos años»²⁷, lo que supone que había logros acumulados por juzgar, como resultado del avance industrializador de bienes de consumo. Así lo percibieron locales, y extranjeros, como el comisionado del Departamento del Comercio de los Estados Unidos de Norteamérica, P. L. Bell, en 1921:

²⁴ Ospina, 1987: 397-399.

²⁵ Rubiano, 2011.

²⁶ Solo se analiza la sección industrial de la exposición, las demás no: agrícola, pecuaria, científica y especial.

²⁷ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 7-15, BCGD, Colección Antioquía.

«El desarrollo industrial más importante de Colombia se encuentra en el Departamento de Antioquia. A pesar de la topografía quebrada del paisaje, con las consecuentes dificultades para el transporte, este Departamento continuará liderando en lo referente a la industria»²⁸. Al decir de uno de los organizadores, Antonio J. Álvarez, también se buscaba incidir en los desarrollos futuros del sector: «Una exposición no tiene como solo objeto el mostrar: ella debe servir de estudio a la orientación más conveniente del país»²⁹.

Desde 1921, la SMP planeó realizar la exposición el 7 de agosto de 1922 y encargó de ello a una junta organizadora autónoma. Sin embargo, solo pudo llevarse a cabo un año después, debido a la falta de local, a la irregularidad de las reuniones y a los desacuerdos con otras regiones y agremiaciones del sector agrario³⁰. La exhibición nació con la pretensión de ser *nacional*, pero en últimas fue *regional*, lo que se explica a partir de las exacerbadas rivalidades entre las élites antioqueñas con las de otras regiones³¹. El ministro de Agricultura y Comercio, Antonio Paredes, y Simón Araujo acogieron «con

²⁸ Bell, 2011: 311-312.

²⁹ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 73, BCGD, Colección Antioquia.

³⁰ La crisis económica de 1920 pudo incidir en los retrasos. *Actas de la Junta*, Medellín, 1921-1923, Archivo Sociedad de Mejoras Públicas (ASMP), libro 7, *actas* 586-731 de 1919-1922, *acta* 692, 12/9/1921 y *acta* 783, 19/9/1923: 453-558; libro 8, *actas* 732-894 de 1922-1926, *acta* 747, 5/5/1923 y *acta* 783, 19/11/1923: 44-158. *Libro de Actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, tomo AC, 1922-1927.

³¹ Como nación de regiones desarticuladas y desiguales las rivalidades entre sus élites, que promovían su propio desarrollo económico, fueron usuales en Colombia. Desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el desarrollo económico de la región antioqueña les concedió a sus élites una incontestable preponderancia económica, manifiesta con su predominio en la política nacional con los tres presidentes de la República mencionados. Después de la pérdida de Panamá por cuenta de Estados Unidos de Norteamérica, y en medio de la pobreza nacional, los Gobiernos antioqueños fueron proclives a firmar el tratado con esa nación (que garantizaba la indemnización a Colombia), con el fin de regularizar las relaciones comerciales y facilitar empréstitos e inversiones extranjeras. Ello exacerbó la animadversión política de sectores conservadores nacionalistas, responsables de la separación. Además, los Gobiernos antioqueños desataban el temor en Bogotá y otras regiones en el sentido de que, con su «inquebrantable unión y su regionalismo», su «tiránica energía» empresarial y su pragmatismo económico, la «falange de la montaña» absorbería los puestos públicos, los contratos con el Estado y los negocios. Correa, 1994: 156. Durante el Gobierno de Ospina se acrecentaron «las pugnas regionales sociales con los departamentos de Boyacá, Santander y Cundinamarca» porque, según sus contradictores, promovía «su región a expensas de otras menos afortunadas» y «sus industriales obtenían demasiados contratos». Henderson, 2006: 79-213. Abel, 1987. Las dimensiones interregionales en: Álvarez, Jorge, «Las industrias nacionales», *Revista Semanal Ilustrada Cromos*, Bogotá, 1/9/1923: 131-132. Anónimo, «Nuestra potencia industrial», *El Tiempo*, Bogotá, 9/8/1923: 2.

entusiasmo el proyecto»; sin embargo, a finales de 1922 informaron que la Sociedad Nacional de Agricultores proyectaba organizar una exposición nacional para 1923, «similar a la que piensa celebrarse en Medellín»³². La junta organizadora calificó el asunto de «grave», pues no era viable celebrar dos exposiciones con auxilios del Gobierno nacional. Paredes y Araujo argumentaron la legitimidad de la capital de la república para el evento: «por ser Bogotá un centro único»³³. Los reiterados desacuerdos con Bogotá alteraron la agenda de Medellín y evidenciaron el conflicto de poder por la representación nacional, pues Paredes expresó que en la Sociedad de Agricultores: «... ha causado penosa sorpresa saber que la Comisión Organizadora de la Exposición en Medellín tomaba como un agravio o muestra de hostilidad a Antioquia el que en Bogotá se preparara una Exposición Nacional»³⁴.

En este escenario de medición de fuerzas, el ministro decidió no postergar el evento, como se le había sugerido, y propuso realizarlo con fondos propios, de modo que Antioquia obtuviera los auxilios nacionales, a lo cual no accedieron sus organizadores y declararon la exposición como *departamental*³⁵. Bogotá era una provincia más, como Antioquia, pero sus élites fungían como el símbolo de la unidad nacional (*un centro único*), y por ello celebraron su certamen *nacional* en la misma fecha del 7 de agosto de 1923³⁶.

La junta organizadora fue muestra fehaciente de la amplia confluencia de la dirigencia política y empresarial antioqueña de la época: Ricardo Greifstein, Mariano Roldán, Enrique Mejía U., Jesús Restrepo Olarte y César Piedrahíta, como vocales por parte de la SMP, y Alejandro Echavarría y José Antonio Gaviria, representantes del Hospital San Vicente de Paul. Por la Sociedad Antioqueña de Agricultores asistió su vicepresidente, Rafael Ospina Pérez, y por la Escuela de Agricultura y Veterinaria su rector, Mariano Ospina Vásquez. Carlos E. Gómez, secretario de la SMP, se integró en calidad de secretario y

³² Araujo fue un prominente republicano y liberal, de la costa del caribe. Tenía estrechos vínculos políticos y de amistad con Restrepo y fue Ministro de Agricultura y Comercio del Gobierno Suárez.

³³ *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, Tomo AC, *acta 2*, 31/03/1922; *acta 9*, 6/6/1922; *acta 13*, 11/07/1922; *acta 14*, 17/07/1922; *acta 16*, 1/8/1922.

³⁴ *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, Tomo AC, *acta 17*, 19/8/1922. En julio de 1922, Restrepo manifestó su inconformidad: Restrepo, Carlos E. “Información telegráfica”, *Colombia Revista Semanal*, Medellín, 19/07/1922, VI/299: 588; 2/8/1922, VI/300: 595-596.

³⁵ *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, Tomo AC, *acta 17*, 29/8/1922; *acta 17 [bis]*, 5/9/1922; *acta 18*, 12/9/1922.

³⁶ Quijano Mantilla, Joaquín, “Exposición nacional de 1923”, *El Tiempo*, 17/8/1923: 1.

tesorero. Con el tiempo se sumaron otros comerciantes y empresarios, como Ricardo Lalinde, Lisandro Ochoa, Francisco N. Jaramillo y Agapito Betancur.

Carlos E. Restrepo fue elegido presidente de la junta organizadora debido a su trayectoria en la vida pública y a su influjo nacional y regional. Fue fundador de la SMP en 1899, una institución de carácter privado que reunió a empresarios, políticos e intelectuales antioqueños, sin importar sus identidades partidistas, con orientación cívica, civilista y plural, con objeto de liderar proyectos de interés público para la modernización de la ciudad de Medellín³⁷. La Sociedad fue fiel expresión del Republicanismo y base institucional de la exposición de acuerdo con los ideales de paz nacional y progreso económico.

El Hospital San Vicente de Paúl se definió como lugar de la exposición; estaba en construcción desde 1913 y sufría serias afugias económicas³⁸. Su director y fundador, Alejandro Echavarría, provenía de una próspera familia de comerciantes y empresarios promotores de las más importantes industrias textiles de Antioquia³⁹. Muchos de los integrantes de la SMP pertenecían a la junta del hospital y compartían los mismos propósitos cívicos por el desarrollo local, sustentados en el entramado de relaciones familiares, comerciales y suprapartidistas del Republicanismo⁴⁰.

Se planeó hacer la exposición en el pabellón de cirugía, pero debieron habilitarse los de medicina y enfermedades contagiosas debido a la creciente cantidad de expositores. Como fue usual en este tipo de eventos, se promulgó como obra de beneficencia a favor del hospital y sus directivos acordaron con la SMP que sus réditos, que sumaron 6.000 \$ oro, se dividirían por mitades⁴¹. Ello delató la austeridad de los organizadores, pues no construyeron colosales arquitecturas efímeras, presuntuosas y costosas, poco funcionales respecto de la necesitada infraestructura urbana que adelantaban la municipalidad y la SMP. Estas construcciones y la intervención de zonas urbanas fueron típicas de las exposiciones universales y, en cierta forma, de la del Centenario en Bogotá, y no fueron imitadas por los organizadores⁴². La arquitectura higienista del hospital, amplia, aireada, con grandes pabellones semiindependientes (para evitar el contagio de enfermedades), dotados

³⁷ García, 1999: 24-27.

³⁸ García, 2013. Agradecemos a Rodrigo García por proporcionarnos los textos de la historia del hospital y del Concejo de Medellín. Anónimo, “Exposición Industrial de Antioquia”, *El Espectador*, Bogotá, 12/8/1923: 1.

³⁹ Echavarría, 1943.

⁴⁰ García, 2013.

⁴¹ *Actas de la Junta*, Medellín, ASMP, libro 7, *actas* 586-731 de 1919-1922; *acta* 72, 2/10/1923.

⁴² Plum, 1977. Colon, 2011.

de buenas aguas, articulados por corredores y patios para la circulación de personas, resultó apropiada para el evento y no alteró la planificación urbana⁴³.

Una vez definido el local, la junta dispuso la «propaganda en diarios y revistas nacionales». Se enviaron comunicados a gobernadores, asambleas departamentales, cámaras de comercio y concejos municipales para coleccionar «listas de individuos» interesados en participar. Los comunicados de expositores de diversas partes del país expresaron la efectiva capacidad de convocatoria de la junta en el ámbito nacional a partir de sus relaciones comerciales y de las identidades políticas compartidas por el progreso nacional industrial⁴⁴.

La permeabilidad entre instituciones públicas y privadas, propia de la época, hizo posible el ejercicio del poder y la circulación de políticos y empresarios entre ellas, así como la impronta tecnocrática (ingenieril) en la configuración y la administración de los entes públicos locales y regionales, lo que explica que instituciones como la SMP, el hospital, el Concejo de Medellín y otras tantas compartieran un mismo entramado social, pues muchos de sus integrantes hicieron parte de sus iniciativas y participaban como socios de muchas empresas⁴⁵.

En este contexto, era normal que el presidente del Concejo Municipal, Manuel Marín, fuera cooptado por la junta organizadora a fin de garantizar el apoyo de la Empresa Municipal de Servicios Públicos y el auxilio económico municipal de 2.500 \$ oro, aprobado por el acuerdo n.º 88 del 2 de julio de 1923. También se concitó el apoyo de la Asamblea Departamental, aprobado por la ordenanza n.º 16 del 12 de abril de 1923 por 8.000 \$ oro. Además, con el Ferrocarril de Antioquia, de Amagá y de Correos Nacionales (decreto 781 del 19 de mayo) se obtuvieron rebajas en franquicias, fletes y pasajes para los envíos de los expositores⁴⁶. A pesar de estos apoyos financieros y logísticos, la iniciativa de efectuar la muestra era del sector privado y no del Estado, como sucedió con las exposiciones universales o con la del centenario.

Las deficiencias en la planeación de la exhibición fueron evidentes. En marzo de 1923 todavía no estaba redactado el programa (que incluía el regla-

⁴³ García, 2013: 63-70.

⁴⁴ *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, tomo AC, 1922-1927, *acta* 45, 5/5/1922 y *acta* 41, 1/5/1923. Restrepo, Nicanor, *Carta enviada al presidente de la Exposición Industrial y Agropecuaria*, Medellín, 14 de agosto de 1923, BCGD, Archivo Carlos E. Restrepo, NRR/7, doc. 183, f. 213.

⁴⁵ Botero, 1996. García, 2000.

⁴⁶ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 14-17, BCGD, Colección Antioquía. *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, tomo AC, 1922-1927, *acta* 12, 27/6/1922; del *acta* 36, 20/3/1923 al *acta* 55, 3/7/1923.

mento) y apenas se daba forma al comité ejecutivo, dirigido por el comerciante Timoteo Jaramillo, quien debía ejecutar el proyecto. Jaramillo elevó la cifra de expositores de 37, con que inició en mayo, a la exitosa cantidad de 407⁴⁷. A los afanes de la programación se sumaba el tardío nombramiento de los jurados calificadores, conformados por empresarios, técnicos y especialistas en las respectivas categorías, lo que explica que muchos de los expositores fungieran al tiempo de jurados, como en una comunidad de pares⁴⁸.

De igual forma, se nombraron comisiones para la redacción de los programas (industrial y agropecuario), la dotación del hospital (acueducto, energía, teléfono y vigilancia), se adecuaron los accesos por las recién trazadas carreras Bolívar y Carabobo y el transporte por medio de la línea del Bosque del tranvía, recién inaugurado. La complejidad logística, las proporciones sociales y la diversidad de actividades de la exhibición implicaron la prohibición de ventas ambulantes dentro del recinto y de la entrada de menores de edad, la coordinación con la Fiesta de las Flores y el Carnaval «de Mascaradas» de la ciudad y con el Torneo de Fútbol auspiciado por la SMP desde 1914⁴⁹. La integración de estas manifestaciones de la cultura popular contrastaba con el «patriotismo sin populismo» de la celebración del centenario en Bogotá, cuyos organizadores las mantuvieron distantes y reprodujeron el colonialismo de las exposiciones universales⁵⁰.

Dadas las potencialidades educativas y lúdicas del certamen, se solicitó al director de Instrucción Pública alargar las vacaciones de julio para permitirles a los estudiantes visitar la exposición. Se definió el 13 de agosto para la entrada exclusiva y gratuita de estudiantes de instituciones oficiales y para que los obreros de fábricas fueran acompañados por los administradores y pudieran entrar pagando a precios populares⁵¹. De esta forma se le sumaban al espectáculo actividades de diversión y ocio, típicas de la sociedad burguesa. Muy importante para una ciudad que se promovía como «centro turístico de Colombia» y «centro de negocios»⁵², se solicitó a los administradores de los hoteles información sobre su capacidad y sus tarifas, «a fin de facilitar alojamiento a

⁴⁷ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 31, BCGD, Colección Antioquia.

⁴⁸ *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, 1922-1927, del acta 59, 17/7/1923 al acta 64, 17/8/1923.

⁴⁹ Corresponsal, “Las festividades en Medellín”, *El Tiempo*, 8/8/1923:2. “Información telegráfica departamental”, *El Tiempo*, 8/8/1923: 4.

⁵⁰ Castro-Gómez, 2008: 243.

⁵¹ Directivos de empresas como Fabricato llevaron a sus obreros a la exposición. Mesa y Jurado, 2020.

⁵² García, 2013: 31. Muestra de ello es que el catálogo de la Exposición contiene una amplia variedad de fotografías de la ciudad de Medellín.

las personas que vengan a la Exposición»⁵³, y a José Gaviria difundir su libro *Medellín en 1923*. Todos estos asuntos no se podían desestimar para un certamen que se asociaba con las grandes aglomeraciones urbanas y con los «eventos de ciudad», propios de las urbes europeas y americanas, ligado a un nuevo fenómeno: el turismo de masas. El informe estadístico rendido por Timoteo Jaramillo muestra sus desarrollos primigenios: el día de la inauguración asistieron 2.276 personas, el de clausura 1.634, y el «12, día popular», un total de 8.412 visitantes. Tal magnitud puede explicarse por la mejora en los medios de transporte regional y nacional, por la novedad y las dimensiones de la muestra, cuyos visitantes testimoniaban las virtudes triunfales de su empresariado, y por el bajo precio de las boletas de este día: diez centavos para niños y señoras y veinte para hombres. De resto, su valor ascendía a más del doble⁵⁴.

Según el informe citado, el registro de entradas de visitantes arrojó 4.072 niños, 12.696 señoras y 13.129 hombres, identificados como «la clase media y el pueblo» que requería instrucción y «diversiones sanas», acorde con los dictados del Republicano de promover la educación entre las clases medias y de acercar a los más desvalidos a los logros de la civilización⁵⁵. En total se contabilizaron 41.987 visitantes, cifra que, cotejada con las de la *Exposición del Centenario* en Bogotá, no parece exagerada y expresa un alto índice para un centro urbano con un preponderante ambiente aldeano, cuya población rondaba los 100.000 habitantes⁵⁶.

La organización de la exposición no fue novedad para sus ejecutores, pues la SMP ya había participado en las dos proyectadas por la Sociedad de San Vicente de Paul, en Medellín (1906 y 1916), así como en la de 1910; todas cargadas de las retóricas patrióticas del bicentenario en un contexto de industrialización muy exiguo⁵⁷. La comisión que elaboró el programa de la de 1923, liderada por César Piedrahíta, estudió la documentación de tales eventos, la del *Centenario* y «folletos» de la Internacional del Brasil (1922) y de la de Bogotá de 1919⁵⁸. Estos

⁵³ *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, 1922-1927, del *acta* 48, 28/5/1923 al *acta* 60, 19/7/1923.

⁵⁴ Un jornal de una obrera fabril sumaba en promedio casi 0,60 \$, mientras que el de un obrero ascendía a 1,20 \$ y el de un campesino cafetero 0,30 \$. Poveda, 1979: 58-59.

⁵⁵ La importancia dada a la educación también se evidencia con la sección especial «Escolar para niños de 6 a 14 años».

⁵⁶ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 34-40, BCGD, Colección Antioquía. Castro-Gómez, 2008: 231. García, 2013: 31.

⁵⁷ García, 1999: 235-236; 2000: 43. López, Alejandro, «La Exposición Industrial», *La Organización*, Medellín, 1,3/8/1910. *Acuerdo sobre premiación de expositores de la Exposición Nacional Industrial y Artística*, 1910, Medellín, Archivo Histórico de Medellín, Medellín (AHM), Fondo Concejo, sección Siglo XX, tomo 290, f. 588.

⁵⁸ *Libro de actas de la Junta Organizadora de la Exposición Industrial para el 7 de agosto de 1922*, Medellín, ASMP, 1922-1927, del *acta* 1, 16/11/1921 al *acta* 12, 27/6/1922;

fueron acondicionados al contexto local, de modo que el proceso de adopción del modelo cultural expositivo implicó su transformación⁵⁹.

Uno de los aspectos clave de las exposiciones era el sistema de clasificación adoptado para organizar los objetos de cara a visitantes y jurados calificadores. Esto definía la concepción del certamen y la escenificación de «modelos interpretativos» y «nuevas formas de percepción de la realidad»: los avances del progreso representado en objetos y la «visualización productiva del orden social»⁶⁰. Tales sistemas taxonómicos cumplían los propósitos de «ordenar la barahúnda de artículos que se exhiben» y proporcionar los medios cómodos para ver, comparar y juzgar, es decir, legibilidad⁶¹.

Grosso modo, se ha identificado la tradición anglosajona desde la exposición londinense de 1851, que ordenaba los objetos según el proceso lineal de su creación: materias primas requeridas para la fabricación, instrumentos y máquinas necesarias y oficios de las personas⁶². La tradición francesa superó este «principio de la unidad de la producción» y ordenó los objetos según su naturaleza y su lugar de origen y puso en la delantera los productos del desarrollo artístico y cultural, seguidos de los industriales y los agrícolas⁶³.

Para el caso tratado, cobra interés el modelo norteamericano (exposiciones de Filadelfia, en 1876, y de Chicago, en 1893), que invirtió la jerarquización francesa. Con su enfoque pragmático, se enfatizó el modelo de desarrollo basado en la industrialización y los procesos de mecanización, de modo que el orden de lo expuesto partía de las actividades primarias, seguidas por las industriales, las creaciones artísticas y las culturales⁶⁴. El cuadro 1 evidencia que, a grandes rasgos, los antioqueños fueron proclives a este último canon de acuerdo con las «secciones» que estructuraron la muestra. Lo adoptaron de forma flexible a partir de las secciones: industrial, pecuaria, agrícola y científica, lo que denota una impronta francesa, que consideraba la unificación o «globalidad de la creación humana» y una noción de progreso integral que trascendía lo tecnoeconómico⁶⁵.

acta 43, 15/5/1923. *Programa de la Exposición Agrícola e Industrial del 7 de agosto de 1919*, Bogotá, 1919, Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), Miscelánea 218.

⁵⁹ Las elites nacionales estuvieron familiarizadas con las exposiciones universales, asistieron a ellas, recibían invitaciones de sus organizadores, las publicitaban y en ocasiones ganaron premios y medallas de honor en las mismas.

⁶⁰ Herrera, 2014: 78-79.

⁶¹ Lasheras, 2009: 205.

⁶² Herrera, 2014: 85. Lasheras, 2009: 205-207.

⁶³ Herrera, 2014: 109-117. Lasheras, 2009: 208-209.

⁶⁴ Herrera, 2014: 100, 109.

⁶⁵ Lasheras, 2009: 75.

CUADRO 1. CATEGORÍAS DE PRODUCTOS PREVISTAS POR LOS ORGANIZADORES DE LA EXPOSICIÓN INDUSTRIAL Y AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA, 1923

SECCIÓN	RAMO	Grupo
INDUSTRIAL	[INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS]	Harinas
		Pasta y panificación
		Conservas, dulces y confituras
		Chocolate y café
		Grasas y aceites
		Salsas y encurtidos
		Licores y vinagres
		Productos de leche
		Salazones
	MEDICAMENTOS, PERFUMERÍA, ABONOS, ETC.	Farmacopea popular
		Preparaciones nacionales
		Perfumería
		Pinturas y barnices
		Abonos
	INDUSTRIAS FABRILES	Tabaco
		Pajas, hojas, bejucos y cortezas
		Fibras
		Algodón
		Lanas
		Seda
		Pelo
		Cebo, cera, parafina, etc.
		Orfebrería
		Cartonería
		Obras de seda
	MANUFACTURAS INDUSTRIALES	Materias primas
		Ebanistería y carpintería
		Vestidos
		Curtimbre y preparación de pieles
		Fabricación de calzado
		Talabartería y demás obras en cuero
		Obras de caucho
		Cerámica y tejar
		Cemento y yeso
		Vidriería
		Industrias y artes liberales
		INDUSTRIAS METALÚRGICAS E INGENIERÍA INDUSTRIAL
	Fundición, cerrajería y herrería	
	Ingeniería mecánica	
	Arquitectura y arquitectura higiénica	

SECCIÓN	RAMO	Grupo
ESPECIAL DE EXPOSICIÓN ESCOLAR PARA NIÑOS DE 6 A 14 AÑOS	[SIN RAMO]	[Sin grupo]
PECUARIA	[SIN RAMO]	[Cuatro grupos]
AGRÍCOLA	[SIN RAMO]	[Siete grupos]
CIENTÍFICA	[SIN RAMO]	Grupo único
ESPECIAL		[Premios especiales]

Fuente: *Exposición de Antioquia. Industrial, Agrícola y Pecuaria*, Medellín, Vieco, 1923, Biblioteca Carlos Gaviria Díaz (BCGD), Colección Patrimonio Documental, FV74/2.

La exposición fue inaugurada con el discurso del presidente de la República, Pedro Nel Ospina (1922-1926), integrante de un clan familiar antioqueño, representativo de la vida política nacional, ingeniero de minas y empresario⁶⁶, que llamó la atención sobre un hecho que marcó la modernidad del certamen: el haber sido celebrado en un hospital, lugar en el que se cuida el primer bien y el fundamento de todos los bienes de la vida terrena, la salud⁶⁷:

Certamen de progreso y fiesta de civilización, esta Exposición es al propio tiempo una afirmación poderosa de vitalidad y de fe en nuestro destino. Yo me siento regocijado y orgulloso de este victorioso esfuerzo que nos sirve de disciplina y de estímulo y que es una *verdadera revelación de capacidades y de energía que vienen laborando en silencio y en olvido, y que en estos momentos se hacen visibles en su obra meritoria*. A los tenaces y modestos obreros de nuestro progreso, a los que han tenido el valor de creer en sí mismos y de escoger y tomar un camino, quiero que les lleguen mis palabras calurosas de cordial congratulación⁶⁸.

La autoconfianza de la burguesía antioqueña en sus propias capacidades se significaba con la retórica de las exposiciones universales: «certamen de capacidades», «torneo de progreso», «fiesta de trabajo», «manifestaciones de civilización», que denotan un evento festivo y también competitivo, no solo entre los expositores, sino también entre las élites regionales por visibilizarse en el ámbito nacional. Así, se declaraba la *ratio* del desarrollo histórico con base en el progreso tecnoeconómico y en el trabajo, como revelación de capacidades y factor de creación de la riqueza nacional.

⁶⁶ Corresponsal, “La llegada del general Ospina. La recepción. Discurso del Secretario del Gobierno y respuesta del General Ospina. Inauguración de la estatua de Bolívar. Apertura de la Exposición”, *El Tiempo*, 7/8/1923: 4. Anónimo, “El General Ospina vendrá el lunes”, *El Diario*, Medellín, 4/8/1923: s. p.

⁶⁷ Se ha señalado que las sociedades modernas se caracterizan por cuidar la salud, mientras que las premodernas procuran la salvación del alma.

⁶⁸ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 19, BCGD, Colección Antioquia. Las cursivas son de los autores.

No se encontró que el acto estuviera precedido por los pomposos rituales religiosos, lo que es indicio de los valores civilistas del Republicanismo que tanto denostaron los politizados jerarcas de la Iglesia católica, y que contribuyeron a su fracaso como partido político. Expresión de los ideales republicanos también fue el discurso de Emilio Robledo, «Premio de Civismo», con motivo de la entrega de la Medalla de Civismo de 1922, otorgada por la SMP a don Gonzalo Mejía, empresario y dirigente regional⁶⁹. A raíz de la instalación de la estatua de Simón Bolívar en el parque de Berrío el 7 de agosto, destacó la gratitud de las generaciones venideras «hacia aquellos que fundaron nuestra nacionalidad» e igualó esta acción con el civismo de quienes contribuían al progreso nacional:

... merece todo el aplauso de los corazones patriotas la Exposición en que vamos a palpar los beneficios de una *paz honrosa, apreciando el desarrollo* de nuestras industrias, el interés de los hacendados por el mejoramiento de los animales que han sido compañeros inseparables del hombre, contemplando los progresos de la agricultura, de las manufacturas, etc.⁷⁰

Si bien la noción de progreso de la dirigencia antioqueña estaba determinada por el positivismo, como la evolución acumulativa de mejoras materiales y de conocimientos científicos en aras del creciente dominio «del poder humano sobre la naturaleza»⁷¹, también significaba una mejora «moral» (no solo material), que dignificaba la vida a fin de superar las luchas sociales basadas en la fuerza. Se trataba, según Robledo (inspirado en José Rodó) de una opción espiritual, como «enaltecimiento de la vida por la presencia de estímulos desinteresados, el gusto, el arte, la suavidad de las costumbres, el sentimiento de admiración por todo perseverante propósito ideal»⁷².

LA EXPOSICIÓN DE 1923: UNA REPRESENTACIÓN DE LA INDUSTRIALIZACIÓN⁷³

La exposición expresó aspectos del proceso de industrialización que experimentaba la ciudad de Medellín con la producción de bienes de consumo

⁶⁹ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 63, BCGD, Colección Antioquía.

⁷⁰ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 78, BCGD, Colección Antioquía. Las cursivas son de los autores.

⁷¹ Bury, 1980: 330.

⁷² *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 82, BCGD, Colección Antioquía. Las fuentes documentales son reiterativas en señalar que el progreso no es solo material, sino también moral.

⁷³ Un artículo en preparación por parte de los autores contempla la exposición como emergente del consumo moderno, sus pretensiones educativas y pedagógicas para la difusión

no duraderos (alimentos, bebidas, tabaco, vestuario, calzado y muebles) y de bienes intermedios (textiles y papel), en su mayoría. El cuadro 1 evidencia las categorías de productos previstas por los organizadores, relacionadas con este tipo de bienes. El cuadro 2 presenta las empresas del certamen que obtuvieron medallas de honor, correspondientes a estos renglones de la «primera industria», o, como se decía entonces, «industrias nuevas»: textiles, fósforos, cigarrillos, chocolate, gaseosas, calzado, vidrio y loza, fundiciones, ferrierías y diversos talleres y litografías⁷⁴.

Hacia 1920, la palabra «industria» tenía un significado extenso y ambiguo, relacionado con un amplio campo de los sectores productivos: agricultura (incluida la ganadería), minería, productos forestales y manufactura⁷⁵. Sin embargo, de manera creciente designaba determinado tipo de empresas, las de transformación, referido a un empresario distinto al comerciante: «industriales», «productores» o «fabricantes»⁷⁶.

Según José Antonio Ocampo, hacia la segunda postguerra era un hecho indiscutible que Colombia debía seguir la ruta de la industrialización como única vía de desarrollo y sus promesas de progreso fueron tan trascendentales que se constituyó en toda una «ideología nacional», común en América Latina⁷⁷. Sin embargo, la exposición de 1923 expresó que tal tendencia ya estaba tomando lugar en Antioquia en forma temprana, como parte del efectivo proceso de industrialización y del ambiente de opinión que le era favorable. Tal ideología puede considerarse como el «sistema de ideas» y representaciones compartidas que han hecho del capitalismo industrial no solo un orden aceptable, sino deseable. Se trata del conjunto de creencias que contribuyen a legitimarlo y que guían las acciones de sus promotores a fin de desestimar los argumentos en contra. En consonancia con el Republicanismo, este sistema

de la industrialización y el trabajo como elemento del *ethos* sociocultural antioqueño y valor republicano, visualizado con la pintura *Horizontes*, emblema del certamen. Londoño, 2014.

⁷⁴ Desde principios del siglo XX, Colombia desarrolló la producción de bienes importados o «sustitución de importaciones». Después de la Segunda Guerra Mundial se afianzó la sustitución de bienes de consumo no duraderos (alimentos, bebidas, tabaco, vestuario, calzado y muebles) y de bienes intermedios (textiles, papel, caucho, llantas, minerales no metálicos). Durante la postguerra se gestó la sustitución de bienes de consumo duraderos y de capital (productos metálicos, maquinaria eléctrica y no eléctrica y material de transporte) con las industrias del petróleo, química, automotriz, metalmecánica y siderúrgica. Ocampo, 1987. Véase, al final del artículo, el cuadro 2. Ganadores de menciones de honor en la Exposición industrial y Agropecuaria de Antioquia, 1923.

⁷⁵ Bell, 2011: 105.

⁷⁶ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 185, 248 208, BCGD, Colección Antioquia.

⁷⁷ Ocampo, 1987: 260.

de ideas dio pie a una especie de «patriotismo industrial»⁷⁸, común en América Latina, asociado con el orgullo nacional, la identificación, la defensa y el acrecentamiento de la riqueza nacional y la articulación de las fuerzas productivas con miras a lograr el progreso nacional y a consolidar la paz y la autonomía nacional en materia económica, bases de una nación moderna⁷⁹.

No se trataba solo de argumentos morales o políticos, sino también de criterios técnicos y racionales, que ganaron fama en la época por cuenta del mismo progreso técnico y material, que arrojaba los beneficios de la «comodidad» y el «confort», palabras que hicieron carrera, resultantes de la creciente «cultura material» burguesa y de la racionalidad capitalista⁸⁰. También se posicionaron en la opinión pública problemas como: la «eficiencia nacional» (de raigambre taylorista); la racionalización y la productividad de la fuerza de trabajo para el logro de la prosperidad nacional y el ingreso al capitalismo mundial; la necesidad de hacer el inventario de la riqueza nacional susceptible de formar industria; la importancia de la innovación y de la ingeniería para la transformación material del país, y la modelación de un hombre nuevo, racional y económico, competente en las nuevas herramientas de la ciencia y la tecnología y que superara las taras de la política⁸¹. En el ambiente público también se generó conciencia acerca de la importancia de la administración moderna, y de la estadística entre los empresarios y en el sistema educativo a fin de desarrollar un empresariado y un estado modernos⁸².

⁷⁸ Lasheras, 2009.

⁷⁹ También llamado «nacionalismo económico», estaba orientado a proteger el consumo interno, el trabajo y la formación del capital, propios de una economía nacional.

⁸⁰ Henderson, 2006: 127.

⁸¹ López, 2011. Estas ideas fueron recurrentes en los medios de la época: Álvarez, Lleras, “Las industrias nacionales”, *Revista Semanal Ilustrada Cromos*, 1/9/1923: 131-132. Anónimo, “Eficiencia (De “System””, *Colombia. Revista Semanal*, Medellín, 9/6/1916: 20. *Progreso. Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas*, publicó más de 19 artículos de Antonio J. Álvarez C.: “Fuentes de Riquezas de Colombia”, entre 1926 y 1928. Allí se evaluaban las posibilidades de diversos recursos naturales para su explotación industrial. El ingeniero como adalid de la modernidad: Mejía, “El Ingeniero y la Nación”, *Colombia. Revista Semanal*, 17/11/1920: 247. En medio de la honda desconfianza en la política que dejaron los desastres de la Guerra de los Mil Días y la separación de Panamá, se configuró, según María Teresa Uribe, un «nuevo imaginario del hombre colombiano» que tenía por tarea construir un nuevo país durante el siglo XX: «Se le concebía separado de los sectarismos políticos y, ante todo, productor de riqueza; imaginario social del cual estarían excluidas todas aquellas actividades, saberes y orientaciones académicas que se alejaban de la imagen del hombre práctico; este ideal marcó el quehacer de las universidades en los primeros treinta años de este siglo». Uribe, 1998: 199.

⁸² Mayor Mora, 1984; 2001. Ospina, 1987: 392-399.

En el marco de las aspiraciones republicanas por un nacionalismo económico, los informes de los jurados calificadores, que fueron los mismos empresarios expositores, revelaron su consciencia acerca de las ventajas que implicaba tener una industria nacional en cuanto a la creación de riqueza y a la «emancipación nacional». De igual forma, sus criterios de evaluación expresaron las características de la industria en desarrollo: la calidad de los artículos, las innovaciones productivas, los precios bajos y los ahorros de insumos resultantes de la racionalización y de procesos productivos a gran escala, la utilidad de los productos, los mercados a los que estaban destinados, la calificación de la mano de obra, y el uso de mano de obra nacional y de insumos *en su totalidad nacionales* en «reemplazo» de los extranjeros, con miras a tener una «industria nacional», elemento clave del Republicanismo.

Para valorar mejor este asunto, es necesario recordar que Carlos E. Restrepo, como presidente de la República, se manifestó leseferista, por cuanto consideraba que el Estado no debía proteger las industrias exóticas (o artificiales) que importaban materias primas para ser procesadas en sus fábricas, además de su interés por fortalecer las rentas aduaneras, que constituían el porcentaje más alto del presupuesto nacional. Ello fue evidente durante el trámite de las tarifas aduaneras que sus ministros de Hacienda, Tomás O. Eastman (1910-1911) y Francisco Restrepo Plata (1911-1914), querían implementar para suprimir ese tipo de industrias. La reacción de los industriales, en especial de los antioqueños, en la comisión parlamentaria no se hizo esperar, y lograron imponer la protección a las «nuevas industrias»⁸³.

Según Luis Ospina, con el tiempo, las dudas leseferistas de los gobiernos nacionales sobre el proteccionismo se difuminaron ante el evidente desarrollo de las industrias nuevas, sobre todo después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) que generó el bloqueo de los mercados internacionales y propició un avance en la substitución de importaciones. La contienda «puso [a las industrias] en mejor posición para hacerse valer», de modo que ya ningún gobierno se atrevía a desmontarlas con justificaciones librecambistas, pues tales debates se reservaron al mundo académico⁸⁴. Ello podría explicar que los informes de los organizadores y de los jurados calificadores de la exposición apuntaran en forma casi unánime a favor de una industria «nacional» (con excepción de Eastman) y que, con los años, Carlos E. Restrepo se hubiera afirmado en favor de ella⁸⁵. Los jurados reiteraban finalidades naciona-

⁸³ Ospina, 1987: 392-399.

⁸⁴ *Ibidem*: 399.

⁸⁵ Al iniciar la década de 1920 «Colombia enfrentaba el dilema de *ser o no industrial*» y tuvo lugar todo un debate nacional al respecto. Palacios, 1995: 101. Eastman y Plata fueron

les, que hace un siglo representaban un «capitalismo imaginario» en vía de realizarse para empresarios que incursionaban de manera inédita como «fabricantes», muchos de ellos otrora comerciantes: «Lo esencial es hacer producir artículos que den bienestar y riqueza pública»⁸⁶. A continuación se ofrecen algunas evidencias documentales al respecto.

Los evaluadores de pinturas y barnices adjudicaron la máxima calificación de diploma y medalla de honor a un fabricante que favorecía la balanza comercial del sector: «Representa un adelanto real y puede ser causa de que deje de salir bastante dinero para el Exterior»⁸⁷, al sustituir el importado con el nacional. Con ello aparecía el problema de la «economía nacional» y de la balanza comercial. La preocupación por el aprovechamiento de las riquezas naturales del país no era un asunto solo económico, puesto que se trataba de un problema político, en tanto traducía las capacidades de las élites nacionales y del Estado para ejercer una efectiva soberanía sobre su propio territorio y sus recursos para construir las «bases materiales de un Estado» moderno (sistema fiscal y tributario, aparato burocrático administrativo, Ejército nacional, fronteras definidas, un sistema educativo y una economía nacional)⁸⁸. Así, la palabra «extranjero» cobraba un sentido inédito en el contexto del creciente poderío norteamericano sobre los intereses nacionales (Doctrina Monroe y Panamá) y del «imperialismo moderno», que amenazaba con nuevas formas de conquista y colonización a ultranza de toda clase de recursos para lograr su dominio internacional⁸⁹.

Al criticar el «aislamiento de los antioqueños» y la falta de planeación de la exposición, unos jurados calificadores se preguntaban con tono de inferioridad colonial por la «cuestión nacional»: «¿Este proceder no nos costará a los nativos que nos suplanten los extranjeros, que saben pensar, obrar y aprovechar tantas riquezas naturales que nosotros desaprovechamos año tras año?»⁹⁰. El problema de la soberanía política y económica del Estado fue un tema de preocupante discusión entre las élites nacionales, en especial de corte tecnocrático, para quienes ya no tenían el mismo valor la política y las

librecambistas doctrinarios. Carlos Lozano y Lozano proponía que Colombia debía ser una nación agrícola. Uribe, 1985: 55. Ospina, 1987. Para una biografía de Eastman: Restrepo, Carlos E., «Un hombre completo», *El Espectador. Magazine dominical*, Bogotá, 3/10/1965: 7.

⁸⁶ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 275, BCGD, Colección Antioquia.

⁸⁷ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 127, BCGD, Colección Antioquia.

⁸⁸ Mesa, 1984: 92.

⁸⁹ *Ibidem*: 91-92.

⁹⁰ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 198, BCGD, Colección Antioquia.

guerras. De ellas no derivaba un Estado fuerte y respetable ante las naciones, a las que la fuerza de las potencias imperiales se imponía ante el derecho, y el poderío de los Estados lo definía su civilización y su progreso material (capitalismo). Así lo recordaba el ingeniero Alejandro López, de palabras del general Rafael Uribe Uribe, cuando afirmó que, después del desastre de Panamá y en medio del darwinismo social dominante en las relaciones internacionales, no bastaba con poseer un territorio, sino que era necesario apropiárselo mediante la «obra moderna del progreso»; si no, Estados Unidos lo invadiría o se lo apropiaría⁹¹. Con el mismo realismo republicano/tecnocrático lo expresaba Santiago Pérez Triana: «¿Cuál debe ser la labor inmediata? Fortalecer el organismo interno, crear la paz estable, la prosperidad material, sin la cual la estabilidad de la paz es imposible; robustecer el sentimiento de patriotismo, hacer patria, hacer nación», y agregaba: «La pobreza individual, según todos lo sabemos, es grata al cielo; pero el mundo castiga la miseria nacional»⁹². De allí que «lo extranjero» se tornara en una referencia geopolítica, pero también «cosmopolita», como ideal de eficiencia nacional y civilización industrial. Al respecto, los jurados de una fábrica de botones decían que sus productos eran iguales a los que se introducían del exterior:

Por el conocimiento que tenemos de esta empresa nos consta el esfuerzo laudable que, debido a la inteligente y tenaz labor de los empresarios, se traduce hoy en una industria que representa una verdadera economía para el País (...). La materia prima (tagua) y los obreros son todos nacionales, circunstancia que aumenta el mérito de esta empresa⁹³.

Pensar la «economía nacional» implicaba lograr la independencia de productos extranjeros y dejar de ser «tributarios de otras economías», como lo señalaban los jurados de unos artículos farmacéuticos, cuyas futuras mejoras permitían «concebir esperanzas de pronta independencia de los productos similares extranjeros»⁹⁴.

Los juicios de los evaluadores fueron lacónicos, con expresiones usuales como «desalojar», «reemplazar» y «substituir» (los productos extranjeros) como finalidades y virtudes de los nacionales. Los evaluadores de fósforos de

⁹¹ Mayor Mora, 2001: 107-108.

⁹² Citado en Mesa, 1984: 91-92.

⁹³ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 322, BCGD, Colección Antioquía.

⁹⁴ Las palabras «empresario» y «empresas nuevas», por medio de las que el país dejaba de ser «tributario» del extranjero, cobran especial sentido cuando se presta atención a expresiones reiteradas en el catálogo de la Exposición, como: «empresas redentoras» y «trabajo redentor» con connotaciones religiosas y económicas.

magnesio anotaban que este producto «desalojó del mercado los similares extranjeros»⁹⁵. En la clase de «arquitectura y arquitectura higiénica», los peritos encontraron que los «aparatos sanitarios de imitación granito» eran «instalaciones que vienen a llenar un vacío y que transformarán el servicio higiénico aun en las habitaciones de precio bajo, pues podrían substituir los aparatos sanitarios importados hasta hoy y tienen un precio inferior»⁹⁶.

Desalojar los artículos extranjeros del mercado nacional suponía tenerlos de modelo para su confección local, dada su mayor calidad y aceptación, pero no se decía si ello significaba «imitación» o «adaptación», discusión que proponía Alejandro López en la escena pública, a favor de la segunda⁹⁷. Así sucedía con las prensas para fabricación de ladrillos del urbanizador Manuel J. Álvarez, del grupo de «ingeniería mecánica». Se trataba de «premiar al fabricante por el esfuerzo hecho para que sus obras sean, por lo menos, iguales a los productos extranjeros tomados como modelo»⁹⁸. Ello también era aplicable a la naciente industria textil, la punta de lanza de la industrialización⁹⁹. Se estima que hacia 1923 existían en el Valle de Aburrá, donde se localiza la ciudad de Medellín, unas quince empresas textiles modernas, sector que había logrado hacerse alrededor de un 20 % del mercado, pues el resto lo cubrían géneros importados¹⁰⁰. El complejo industrial nacional logró conquistar el mercado colombiano hacia 1942, cuando el porcentaje de las telas de algodón importadas en toda Colombia había descendido al 5,7 %¹⁰¹, resultado de la creciente calidad nacional, la apertura de agencias de venta por el país, la efectiva propaganda comercial y la escasez de manufacturas extranjeras en el mercado nacional, debido a la crisis económica mundial de 1929 y a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)¹⁰². El grupo de algodón,

⁹⁵ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 215, BCGD, Colección Antioquía.

⁹⁶ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 254, BCGD, Colección Antioquía.

⁹⁷ Mayor Mora, 2001: 100-101.

⁹⁸ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 248, BCGD, Colección Antioquía.

⁹⁹ Anónimo, «Las fábricas de Medellín producen telas tan buenas como las mejores de Suramérica», *El Espectador*, 11/8/1923: 5.

¹⁰⁰ Palacios, 2009: 409. Meisel, 2008: 47.

¹⁰¹ Meisel, 2008: 47.

¹⁰² La recién fundada Fabricato es evidencia de ello. La propaganda comercial tuvo un alto ingrediente nacionalista hasta bien entrado el siglo XX, cuyo tratamiento rebasa los objetivos de este artículo. También se dio forma a agremiaciones como la «Industrial Nacional Colombiana», fundada en Medellín en 1929.

clase: «hilazas, hilo, pabilo y trenza», representó la forma como el sector apuntaba hacia una industria nacional:

... encontramos magníficos tejidos hechos con hilaza extranjera y otros también muy buenos hechos con hilazas del país. Considerando que hay mayor mérito y mayor progreso industrial y económico para el país con los fabricados con materiales del país, recomendamos un DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO para los TEJIDOS DE ALGODÓN de la COMPAÑÍA COLOMBIANA DE TEJIDOS, pues a estos se agrega que sus dibujos, acabado, y el tecnicismo en el tejido, su limpieza y buena presentación, la colocan a la cabeza de las fábricas antioqueñas¹⁰³.

Según Fernando Botero, entre las medidas tomadas por el empresariado textil para el manejo y la conquista del mercado nacional las de «tipo ideológico no pueden subvalorarse». Se trataba de «campañas patrióticas» o «cruzadas nacionalistas» apoyadas por la prensa local, que reiteraban la expresión «defensa de la industria nacional»¹⁰⁴. Sus lemas enfatizaban la identificación y el orgullo por lo propio, la capacidad civilizadora de una industria propia y el cuidado por la riqueza nacional, de forma que contribuyeron a ampliar los existentes imaginarios de nación, con los significantes del progreso material y moral. Así se posicionaban en la conciencia colectiva productos que ya aparecían como «colombianos», lo que no es de desestimar para la formación de la conciencia política.

La producción en gran escala también fue considerada como característica de una industria moderna, de la que se derivaban precios bajos. Pero no todos los productos la cumplían, como sucedió con una grasa de coco: «La calidad nos pareció muy buena, pero de poco valor industrial por tratarse de un producto en muy pequeña escala y tener un precio prohibitivo para las industrias o como grasa alimenticia»¹⁰⁵.

Algunas manufacturas habían logrado considerables avances, como los charoles y cueros del grupo «curtimbres y preparación de pieles»: «A éstos falta en realidad poco, para llegar a lo que en este Ramo pudiera considerarse perfecto, dentro de nuestras capacidades industriales y para satisfacer las exigencias comerciales de nuestro mercado»¹⁰⁶. Al parecer los productos de «talabartería y demás obras en cuero» desbordaban las expectativas de los jurados: «... los fabricantes de esta clase de objetos están en capacidad de

¹⁰³ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Be-dout, 1924: 188, BCGD, Colección Antioquía.

¹⁰⁴ Botero, 2003: 95-96.

¹⁰⁵ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Be-dout, 1924: 112, BCGD, Colección Antioquía.

¹⁰⁶ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Be-dout, 1924: 176, BCGD, Colección Antioquía.

surtir ventajosamente a todo el resto del país y quizás poder exportar algunos artículos a otros países»¹⁰⁷.

El proceso de urbanización dio importancia a tejas y ladrillos, cuyos elevados costos requerían procesos de racionalización productiva, con un alto impacto en la economía, dada su creciente demanda entre las nacientes clases medias. Según los peritos del sector, allí no había «innovación», por lo que se hallaba «estancado», pues se fabricaba con la misma rutina, y recomendaban modernizar la producción y buscar la forma de introducir en el mercado artículos nuevos y modernos como «tejas planas y de enchufle»:

Esta clase de tejas disminuiría a una cuarta parte el peso por metro cuadrado de entejado, y constituiría una economía de 25 a 30 % en el precio del transporte de los materiales necesarios en una construcción, permitiendo además una economía grande en el trabajo de los carpinteros y suprimiendo casi totalmente el uso de la cañabrava¹⁰⁸.

De modo que se evitarían los incendios y se ganaría en higiene con materiales más salubres. La racionalización de los procesos productivos y de la propaganda comercial llegó a significar «manejo científico», expresión que significaba eficiencia ingenieril, pero también apropiaciones folklóricas: «Talleres tipográficos, los más modernos. Presenta los anuncios científicamente»¹⁰⁹.

Otro criterio de valoración industrial, de evidente modernidad, fue la innovación tecnológica derivada de la investigación, sobre la que había conciencia de la propiedad intelectual por medio de patentes, según publicaciones y peritos¹¹⁰. Al respecto, Timoteo Jaramillo anotó que muchos expositores no presentaron sus productos «por carecer del tiempo necesario para conseguir la patente de invención»¹¹¹. Del grupo de «fundición, cerrajería y herrería» fue elogiada la rueda Pelton de Talleres Robledo, fundida en una sola pieza, por su eficiencia, su bajo costo de producción y su utilidad para la «pequeña industria»: «... obras estas de fundición difícil, y que exige del fabricante un estudio consciente y

¹⁰⁷ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 187, BCGD, Colección Antioquí.

¹⁰⁸ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 182, BCGD, Colección Antioquia.

¹⁰⁹ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 204, BCGD, Colección Antioquia.

¹¹⁰ Duque, Ignacio, "Privilegios de invención. Marcas de Fábricas", *Colombia. Revista Semanal*, 23/7/1919: 104-105. Fernando Isaza publicó 99 comentarios sobre marcas de fábrica: *Colombia. Revista Semanal*, 29/11/1922: 175-176; *Colombia. Revista Semanal*, 13/10/1920: 192-193; *Colombia. Revista Semanal*, 20/10/1920: 203-204; *Colombia. Revista Semanal*, 27/10/1920. Mayor Mora, 2005.

¹¹¹ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 46, BCGD, Colección Antioquia.

delicado»¹¹². Al parecer, este producto se popularizó en Antioquia por medio de un manual que enseñaba su instalación, premiado en la exposición, lo que expresó modernos mecanismos de producción, difusión y popularización de la ciencia y la tecnología¹¹³. En la sección especial del certamen: «Industrias, artes liberales, obras científicas, industriales y literarias, no comprendidas en el programa general», se valoraron unas prótesis ortopédicas. La falta de investigación de sus fabricantes les mereció la reprobación de afamados médicos:

Si estos se preocuparan un poco del estudio de la anatomía de los miembros y del fisiologismo de las articulaciones, y consultaran las obras modernas de ORTOPEDIA, es muy probable que pudieran presentar, dentro de poco, obras menos rudimentarias y más útiles, fundando así una industria que redundaría en su provecho pecuniario y en bien de la sociedad¹¹⁴.

CONSIDERACIONES FINALES

Si bien el entable industrial, los desarrollos tecnológicos de la época y la apropiación social de la ciencia todavía eran incipientes, en un contexto de arraigado conservadurismo social y de restricciones objetivas al desarrollo material, los discursos antes expuestos expresaron con fuerza la conciencia de quienes ponían en la industria (y con ella en la tecnología y en la ciencia), sus esperanzas e ilusiones, con miras a lograr el progreso y la civilización moderna. En este sentido la exposición de 1923 fue un esbozo de las incipientes transformaciones objetivas, operadas hasta entonces, pero también de la capacidad de la tecnología y la cultura burguesa para crear imaginarios e ilusiones de futuro y de cambio social (el «capitalismo imaginario») y la «creencia reflexiva» de que el orden social no correspondía a un estado natural estable ni dado, sino que podía ser construido¹¹⁵. Estas imaginaciones modernas constituían propuestas del Republicanismo, en tanto asumía como posible y necesario construir un nuevo orden nacional, una «vida nueva» y construir el «alma nacional» con fundamento en el nacionalismo económico.

La *Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia* de 1923 es parte de la tradición de exposiciones nacionales y regionales colombianas desde el siglo

¹¹² *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 243, BCGD, Colección Antioquia.

¹¹³ Sanín Villa, Gabriel, *Manual de instalación de ruedas Pelton: ruedas Pelton, caídas de agua, canales o acequias, tuberías, monitores, tanques, bandas de transmisión, diseño de ruedas, etc.*, Medellín, BLAA, Sala de Libros Raros y Curiosos, s. f.

¹¹⁴ *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924: 317, BCGD, Colección Antioquia.

¹¹⁵ Ordóñez, 2001.

XIX, en el propósito de las élites nacionales por adoptar y adaptar al país las conquistas de la Revolución Industrial y las ilusiones civilizatorias de las exposiciones universales. Como fue común a las muestras industriales, se trataba de un escenario social para visibilizar las potencialidades económicas de las élites regionales en su afán por afirmarse de manera política y cultural frente a sus pares nacionales. La exposición de 1923 fue resultado de la capacidad de gestión de la burguesía antioqueña por testificarse en el ámbito nacional, con los matices de republicanismo y racionalidad capitalista que sustentaron su influjo nacional. Instituciones como la Sociedad de Mejoras Públicas, el Concejo de Medellín y el Hospital San Vicente de Paul sirvieron de base a las tramas del poder público y empresarial, orientadas según el Republicanismo, con sus objetivos de progreso económico y paz política para Colombia. En una época de incipiente desarrollo capitalista, la exposición de 1923, más que evidenciar los logros materiales de un proceso acabado, mostró que la burguesía industrial regional tenía una clara conciencia política de las esperanzas que ponía en las transformaciones tecnoeconómicas y culturales que implicaba una industria nacional para el país y que ya había emprendido. En tal sentido, el desarrollo industrial tenía significaciones políticas e identitarias, orientadas hacia un nuevo imaginario nacional, sustentado en el ejercicio de la propia soberanía económica.

CUADRO 2. GANADORES DE MENCIONES DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN INDUSTRIAL Y AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA, 1923¹¹⁶

SECCIÓN	RAMO	GRUPO	GANADORES
INDUSTRIAL	[INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS]	HARINAS	Compañía Harinera de Antioquia
			Droguería Medellín
			Droguería Nacional
			Sr. Alejandro Jaramillo C.
		PASTAS Y PANIFICACIÓN	Srtas. S. y J. Vidal
			Sra. Liberata Villa V. de Trujillo
			Sra. Paulina Isaza V. de Montoya
			Sr. Rafael M ^a Escobar
			Srtas. Zoraida Uribe y Hermanas
			Fábrica Nacional de “El Papagayo”
			Srtas. Zoraida Uribe y Hermanas
			Sres. Lópezmesa y Jaramillo
		CONSERVAS, DULCES Y CONFITURAS	Sr. Alfredo Ramos
			Fábrica “La Patria”
			Fábrica de confites “El Águila”
			Fábrica Nacional de Galletas y Confites “El Papagayo”

¹¹⁶ Se incluye la mayoría de ganadores de menciones de honor y medallas de oro, no la totalidad por cuestiones de espacio.

SECCIÓN	RAMO	GRUPO	GANADORES
INDUSTRIAL	[INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS]	CHOCOLATE Y CAFÉ	Fábrica de Chocolates de “La Cruz Roja”
			Chocolates del Molino de Santa Inés
			Chocolate marca “Trébol”
			Chocolate Marca “Aures”
			Café “Moka” (Señoritas Misas)
			Café “Fénix” (Jesús Uribe)
			Café “Madrid” (Abel Londoño)
			Café “La Bastilla” (Hipólito Londoño)
			Café “Hércules” (Alejandro Echavarría)
			“Café Latino” (Alfonso Sanín)
			“Café Cádiz” (Roberto Velásquez)
			Café “Moras” (Bernardo Mora y Cía.)
			Café “Chanteclair” (Bernardo Latorre)
			Café “El Rey del Mundo” (Juan Martín Restrepo)
			“Café Bolívar” (Alfonso Gómez)
			“Café Inglés” (Emilio Franco)
		“Café Cereza” (Tomas Muñoz)	
		GRASAS Y ACEITES	Sr. Jesús Soto
			Sr. Julio R. Gaviria
		SALSAS Y ENCURTIDOS	Srtas. S. y J. Vidal
			LICORES Y VINAGRES
		Droguería Nacional	
		Sr. Rafael Escobar	
		Cervecería Tamayo	
		Compañía de Gaseosas Posada Tobón	
		Zapata & Cía. de Rionegro	
		Cervecería Antioqueña Consolidada	
		Cervecería Antioqueña	
	PRODUCTOS DE LECHE	Sr. Severo Sánchez	
		Sr. Francisco N. Jaramillo	
		Sr. Estebán Agudelo	
	SALAZONES	Sres. Tulio Ospina y Cía.	
		Desierta	
	MEDICAMENTOS, PERFUMERÍA, ABONOS, ETC.	FARMACOPEA POPULAR	Raíces de Vetiver
		PREPARACIONES MEDICINALES	Laboratorios Uribe Ángel
			Laboratorio de Higiene de Samper & Martínez
			Sres. Alvarado Hermanos
			Botica Colón
			Botica Junín
			Droguería Industrial
		PERFUMERÍA	Sr. D. Jose Torres M.
			Sres. Ismael Correa y Cía.
		PINTURAS Y BARNICES	Hija de F. A. Peña
Sr. Eleázar Gómez			

SECCIÓN	RAMO	GRUPO	GANADORES
INDUSTRIAL	INDUSTRIAS FABRILES	TABACO	Francisco Hernández
			Benjamín Escobar U.
			Francisco Arango V.
			Compañía Colombiana de Tabaco
			Fábrica de Cigarrillos "La Amistad"
		PAJAS, HOJAS, BEJUCOS Y CORTEZAS	Sr. D. José María Londoño
			Sr. D. Bernardo Rojas
		FIBRAS	José Julián Echeverri
			Montoya Hermanos & Co
			Benjamín Correa
		ALGODÓN	Compañía Colombiana de Tejidos
			Compañía de Tejidos de Rosellón
			Compañía Antioqueña de Tejidos
			Señores Montoya Hermanos
			Compañía de Tejidos Unión
			Claudino y Rafael Arango
			Compañía de Tejidos de Caldas
			Sres. Espriella Hnos. de Cartagena
		LANAS	Heliodoro Muñoz
			Telares de San Isidro
			Montoya Hermanos & Co
			Compañía Antioqueña de Tejidos
		SEDA	Fábrica Helios
			Fábrica Sylko
			Montoya Hermanos & Co
		PELO	Desierta
		SEBO, CERA, PARAFINA, ETC.	Cía. Nal. de Fósforos Olano
			Empresa Minera de "Zancudo"
		ORFEBRERÍA	Cinabrio
			"La Perla"
			D. Rafael Jaramillo.
			David E. Arango & Cía.
			Sr. Román Ochoa V.
			Litografía Félix de Bedout e Hijos.
		CARTONERÍA	Litografía de J. L. Arango
			Sr. Luis Vélez R.
		OBRAS DE CERDA	Fábrica de Cepillos "La Antioqueña"
			Ebanistería "La Reina"
		EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA	Taller de Guillermo Vélez
			Taller "La Constructora"
Sres. Nicolás Patiño e Hijos			
Taller de las Salesianas			
VESTIDOS	Casa de Modas "Susana"		
	Fábrica Colombiana de Sombreros		
	Taller de Sr. José Manuel Arango		
	Sres. Daniel Posada y Cía.		
	Taller de José Manuel Arango		

SECCIÓN	RAMO	GRUPO	GANADORES
INDUSTRIAL	INDUSTRIAS FABRILES	CURTIMBRE Y PREPARACIÓN DE PIELS	Empresa Colombiana de Curtidos
			Manuel A. Ospina
			Benjamín González
		FABRICACIÓN DE CALZADO	Fábrica del “Rey Sol”
			El “Zapato Elegante”
			“La Bota de Moda”
			La Fábrica “El León”
			“La Bota Inglesa”
			Matilde Vélez de E. y Cía.
		TALABARTERÍA Y DEMÁS OBRAS EN CUERO	“La Bota de Fama”
			Empresa Colombiana de Curtidos
		OBRAS EN CAUCHO	Sres. Julio Mc. Ewen
			Jesús Mesa & Cía.
		CERÁMICA Y TEJAR	Sr. Carlos Montoya
			La Locería de Caldas
		CEMENTO Y YESO	La Locería del Santuario
			Mosaicos Roca
			Mosaicos Eposada
			Mosaicos Diamante
			Sol
		VIDRIERÍA	Samper
			Vidriería de Caldas
		INDUSTRIAS Y ARTES LIBERALES	Sres. J. L. Arango y Cía.
			Litografía Moderna
			Sres. Félix de Bedout e Hijos
			Sres. Vieco & Cía.
			La Fotografía Americana
			El Gabinete Artístico
	Agrupación Musical “Lira de los Pasos”		
	Sres. Timoteo y Pascual Jaramillo		
INDUSTRIAS METALÚRGICAS E INGENIERÍA INDUSTRIAL	ROCAS ÚTILES	La Sociedad Minera de “Zancudo”	
		Dr. Eduardo Orozco R.	
		La Ferrería de Amagá	
		Sres. Eugenio Lotero	
		Sres. Hijos de Eduardo Uribe	
	FUNDICIÓN, CERRAJERÍA Y HERRERÍA	“Salinas Las Cruces” Sres. German y Samuel Gómez	
		Las Salinas de Guaca	
		“Taller de Robledo”	
		“Taller Industrial de Caldas”	
		“Taller Americano”	
Taller “La Estrella”			
Sres. Eleázar Ospina e Hijos			

SECCIÓN	RAMO	GRUPO	GANADORES
INDUSTRIAL	INDUSTRIAS METALÚRGICAS E INGENIERÍA INDUSTRIAL	INGENIERÍA MECÁNICA	“Tejidos del Señor Benjamín Correa”
			Sr. Manuel J. Álvarez
			“Taller Americano”
			Fundición y Talleres de Robledo
			Taller Industrial de Caldas
			Ferrería de Amagá
			Hijos de Jesús M. Estrada
			Casa de menores
			“Taller de Robledo”
			Fábrica Industrial Apolo
		Taller del Sr. Manfredo Mejía	
		ARQUITECTURA Y ARQUITECTURA HIGIÉNICA	Eleázar Ospina e Hijos
Sres. M. Atehortua			
Sres. Hernández y Cía<			
ESPECIAL DE EXPOSICIÓN ESCOLAR PARA NIÑOS DE 6 A 14 AÑOS	[SIN RAMO]	[SIN GRUPO]	Colegio de los Hermanos de las EE. CC. de La Ceja
			Escuela de S. Juan Bautista de la Salle
			Taller y Escuela de las RR. HH. Salesianas
			Ateneo Antioqueño
			Casa de Menores y Escuela de Trabajo
			Presidio de Medellín
ESPECIAL	[PREMIO ESPECIAL PARA LAS EXHIBICIONES DE INDUSTRIAS, ARTES LIBERALES, OBRAS CIENTÍFICAS, INDUSTRIALES Y LITERARIAS, NO COMPRENDIDAS EN EL PROGRAMA DE LA EXPOSICIÓN]	FABRICACIÓN DE ESPEJOS	Fábrica Nal. de Espejos “El Ideal” (Sr. Alejandro López P.)
			Sr. Tomás M. Jaramillo
			Sr. Benjamín Espinosa G.
		FABRICACIÓN DE PÓLVORA DE CAZA	Sr. Manuel Sierra
		ORTOPEDIA	Sr. Miguel Ángel Carvajal
			Sr. Rafael García
		URBANIZACIÓN	Talleres de Bello
			Timoteo Jaramillo
		FABRICACIÓN DE TINTAS	“Tinta Torres”
			Laboratorios Uribe Ángel
		TINTORERÍA	Sr. David Osorno
			Sr. Carlos Montoya G.
			Compañía Colombiana de Tejidos
		FABRICACIÓN DE BOTONES	Fábrica de Botones de Tagua
		FABRICACIÓN DE FÓSFOROS Y CERILLAS	Compañía Nacional de Fósforos Olano
			Sres. Ochoa, Merizalde & Cía.
			Sres. Ramírez, Flórez y Cía.
		OBRAS CIENTÍFICAS, INDUSTRIALES Y LITERARIAS	Srta. Dña. Adelfa Arango
Dr. Horacio M. Rodríguez			
Sr. D. Antonio J. Álvarez C.			
Sr. Dr. G. Sanín Villa			
Sr. Dr. José Gaviria Toro			
Oficina De Propaganda Comercial			

Fuente: *Exposición de Antioquia. 1923. Industrial y Agropecuaria*, Medellín, Tipografía Bedout, 1924, BCGD, Colección Antioquia. No se encontró el registro del total de empresas concursantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Abel, Christopher, *Política, iglesia y partidos en Colombia*, Bogotá, FAES, Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- Avella, Mauricio, Bernal, Joaquín, Errázuriz, María y Ocampo, José Antonio, “La consolidación del capitalismo moderno (1945-1986)”, José Antonio Ocampo (ed.), *Historia económica de Colombia*, Bogotá, Siglo XXI Editores / Fedesarrollo, 1987: 243-334.
- Bell, P. L., *Colombia. Manual comercial e industrial*, Bogotá, Banco de la República, 2011.
- Botero, Fernando, *Medellín: 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1996.
- Botero, Fernando, *La industrialización en Antioquia, Génesis y consolidación 1900-1930*, Medellín, Hombre Nuevo Editores, 2003.
- Brugman, Catalina, “El fracaso del republicanismo en Colombia, 1910-1914”, *Historia Crítica*, 21 (Bogotá, 2001): 91-110.
- Bury, John, *La idea de progreso*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.
- Castro-Gómez, Santiago, “Señales en el cielo, espejos en la tierra: La Exhibición del Centenario y los laberintos de la interpretación”, Santiago Castro-Gómez, y Eduardo Restrepo (eds.), *Genealogías de la colombianidad. Formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008: 222-253.
- Colón, Luis Carlos, “La ciudad de la Luz: Bogotá y la Exposición Agrícola e Industrial de 1910”, *La ciudad de la Luz: Bogotá y la Exposición Agrícola e Industrial de 1910*, Bogotá, Instituto Distrital Patrimonio Cultural, 2011.
- Correa, Fernando, *Republicanism and reforma constitucional*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1996.
- Correa, Juan Santiago, “El Kiosko de la Luz en el Centenario de la independencia”, *Revista de Economía Institucional*, V/12/22 (Bogotá, 2010): 287-290.
- Echavarría, Enrique, *Historia de los textiles en Antioquia*, Medellín, Bedout, 1943.
- Garay, Alejandro, “La Exposición del Centenario: una aproximación a una narrativa nacional”, *La ciudad de la Luz: Bogotá y la Exposición Agrícola e Industrial de 1910*, Bogotá, Instituto Distrital Patrimonio Cultural, 2011.
- García, Rodrigo, *Sociedad de Mejoras Públicas. Cien años haciendo ciudad*, Medellín, Op. Gráficas, 1999.
- García, Rodrigo, “El Concejo en el tránsito de Villa de la Candelaria a ciudad de Medellín, 1900-1919”, Grupo de Historia Social, *El Concejo de Medellín, protagonista del desarrollo de la capital antioqueña*, Medellín, Concejo de Medellín, 2000.

- García, Rodrigo, *La nueva historia del Hospital. Hospital Universitario San Vicente Fundación en su centenario. 1913-2013*, Medellín, Legis, 2013.
- Henderson, James, *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez 1889-1965*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2006.
- Herrera, María, *Puebla en las exposiciones universales del siglo XIX: la inserción de una región en un contexto global*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014.
- Lasheras, Ana, *España en París. La imagen nacional en la Exposiciones Universales, 1855-1900*, Santander, Universidad de Cantabria, 2009.
- Londoño, Santiago, *Horizontes. Economía, arte y poder*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2014.
- López, Alejandro, *El Trabajo. Nociones fundamentales*, Medellín, Editorial Universidad EAFIT, 2011.
- Martínez, Frédéric, “¿Cómo representar a Colombia? De las exposiciones universales a la Exposición del Centenario, 1851-1910”, Gonzalo Sánchez y María Emma Wills (coords.), *Museo, memoria y nación. Memorias del Simposio internacional y IV Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado*, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2000: 315-333.
- Martínez, Frédéric, *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*, Bogotá, Banco de la República / Instituto Francés de Estudios Andinos, 2001.
- Mayor Mora, Alberto, *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1984.
- Mayor Mora, Alberto, *Técnica y utopía. Biografía intelectual y política de Alejandro López, 1876-1940*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2001.
- Mayor Mora, Alberto, *Inventos y patentes en Colombia. 1930-2000*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2005.
- Meisel, Adolfo, “La fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla, 1910-1957”, *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 21 (Cartagena: 2008): 1-60.
- Melo, Jorge Orlando, “De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez. Republicanismo y gobiernos conservadores”, Álvaro Tirado (dir.), *Nueva Historia de Colombia. Tomo I Historia política 1886-1946*, Bogotá, Planeta, 1989: 214-242.
- Mesa, Ana María y Jurado, Juan Carlos, “Constitución y primeros años de la Fábrica de Hilados y Tejidos del Hato, Fabricato”, Karim León y Juan Carlos López (eds.), *Fabricato 100. La tela de los hilos perfectos*, Medellín, Editorial EAFIT, 2019: 31-68.
- Mesa, Darío, “La vida política después de Panamá. 1903-1922”, Jaime Jaramillo (dir.), *Manual de Historia de Colombia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1984, tomo III: 81-176.
- Ordóñez, Javier, “Sociedad industrial y pensamiento positivista”, José Villacañas (ed.), *La filosofía del siglo XIX*, Madrid, Editorial Trotta, 2001: 401-422.

- Ospina Vásquez, Luis, *Industria y protección en Colombia. 1810-1930*, Medellín, FAES, 1987.
- Palacios, Marco, *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia, 1875-1994*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1995.
- Palacios, Marco, *El café en Colombia 1850-1970. Una historia económica, social y política*, México, El Colmex, 2009.
- Plum, Werner, *Exposiciones mundiales en el siglo XIX: espectáculos del cambio socio-cultural*, Bonn, Friedrich-Ebert-Stiftung, 1977.
- Poveda, Gabriel, *Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia. 1925-1975*, Bogotá, Colciencias, 1979.
- Rubiano, Rafael, “Carlos E. Restrepo y el republicanismo de 1910. A los 100 años de la reforma constitucional, polémicas y debates políticos”, *Estudios de Derecho*, 151 (Medellín, 2011): 88-124.
- Uribe, Carlos, *Los años veinte en Colombia. Ideología y cultura*, Bogotá, Ediciones Aurora, 1985.
- Uribe, María Teresa, *Universidad de Antioquia, historia y presencia*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1998.

Fecha de recepción: 14 de agosto de 2020.

Fecha de aceptación: 11 de noviembre de 2020.

The industrial and agricultural exhibition of Antioquia of 1923. A Republican exhibition

This article sheds light on the Exposición Industrial y Agropecuaria de Antioquia, which took place in Medellín in 1923, as an expression of the modernizing mindset of Antioquia's emerging industrial bourgeoisie and of Republicanism. The Exposición was an exceptional exhibition organized by the Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, representative of the nascent industrialization of the city. The aim, organization and structure of the exhibition is analysed as an expression of Colombia's nascent national industry. We conclude that the exhibition was an act of affirmation by Antioquia's bourgeoisie, promoting a new imaginary of the nation through "industrial patriotism". This analysis is based on the board proceedings of the Sociedad de Mejoras Públicas of Medellín, the exhibition catalogue, programme and rules, press reports, magazines, and secondary sources.

KEY WORDS: *Industrial exhibition; Republicanism; industrialization; industrial patriotism.*
